

DIARIO DE MURCIA.

☞ SAN ANDRES APOSTOL.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Traperia número 70, y en la Libreria del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por linea.

TEATRO. ATILA.

Por primera vez se ha ejecutado en este Teatro el grandioso Drama Lírico ATILA del célebre Maestro Verdi, la noche del 27, y se ha repetido en la del 28 con bastante buen écsito.

Varias piezas de esta brillante partitura, eran ya conocidas de algunos aficionados y bien por el buen concepto que de ellas tenían formado, bien porque hace tiempo que corre muy válida la noticia de que su autor habia perdido la razon cuando la oyó cantar en Paris, ello es que el público *diletanti* deseaba verla puesta en escena. Inútil creemos hacer aquí una narracion detenida de su argumento, cuando nuestro objeto esclusivo es, reseñar ligeramente su ejecución, contrayéndonos á los artistas á quienes ha sido confiada y refiriéndonos á la segunda noche que es la que la hemos visto. Sin embargo bueno será que sepan nuestros lectores que el argumento está basado en que una mujer venga la muerte de su padre, por su propia mano y con la espada del matador de aquel, cuando acababa de hacerla su Esposa y Reina. Para conducir la accion á este término, el Autor del libreto ha caracterizado á *Odabella* con todas las cualidades que pudieran enorgullecer al mas distinguido héroe, al paso que *Foresto* y *Eccio* la consideran con todas las flaquezas propias de su sexo. Su amante que es el primero, la cree amorosamente prendada de *Atila*, cuando le quita la copa de los labios en el festin y le revela que contiene un veneno. Despues hace entender á *Foresto* que es porque no quiere que muera de otro modo que por su mano y con la espada que el mismo *Atila* la entregó para luchar contra su

patria. Todavía vuelve á desconfiar el amante cuando la vé salir de la tienda de *Atila* coronada Reina, hasta que por fin presencia la catástrofe; en union de *Eccio* general de los Romanos quien, dicho sea de paso, es una buena alhaja.

Lo primero que indica á *Atila* asi que lo vé, es que tiene que hablarle sin testigos: manda este á los suyos que despejen, y sin andarse en rodeos, le propone, que puesto que ambos son valientes y que mandan los dos ejércitos beligerantes, y que los Emperadores de Oriente y Occidente son el uno muy viejo y el otro muy joven, pueden muy bien hacer suyos ambos imperios, que puede gobernar *Atila* á su plazer, con tal que le deje la dominacion de Italia. Baste de Argumento, pasemos á la ejecución.

Es bien cierto que el papel de la protagonista en una ópera, y especialmente en las de Verdi, es para poner á prueba las fuerzas de una actriz. En todas ellas, las piezas mas difíciles y en las que estriba el écsito de la composicion, las tiene la protagonista. Siempre esta en la escena y con cantos de empeño. Por esto es mayor el triunfo que ha alcanzado la señora Gamarra en el importante papel de *Odabella*, en que lució su buena escuela y su esquisita entonacion é inteligencia. De todas las óperas en que ha tomado parte esta actriz, la en que ha dejado conocer su mérito, es en el *Atila*, por esto se ha acrecido mas el número de sus apasionados, afirmando á la vez una buena reputacion artistica.

Repetidos fueron los aplausos que el público dió en el curso de la funcion, especialmente en el duo de Tiple y Tenor del primer acto, que se repitió, cosa á la verdad poco prodigada en este Teatro y que demuestra mas la buena ejecución y una prueba de las simpa-